



Mercedes, 14 de setiembre de 2020
PROT. 054/2020

Querida comunidad de San Isidro Labrador, de la ciudad de Chacabuco:

¡Que la paz del Señor los sostenga unidos en medio de las dificultades del tiempo presente!

Con inmensa alegría y esperanza les comunico que el próximo pastor y párroco de esa querida comunidad será el padre Darío Kling.

Ustedes son una comunidad enriquecida de dones, de los que siempre deben dar gracias al Señor que los llama, convoca y envía.

Atesoran una rica historia, son fraternos, tienen una catequesis fecunda, una liturgia viva, una caridad creciente y diversos grupos e iniciativas. Han desarrollado un servicio educativo de mucha calidad tanto en el colegio parroquial como en el secundario agrotécnico.

Agradezco al padre Lucas su disponibilidad y entrega. Junto al recordado y querido padre Eduardo ha trabajado mucho por el bien de la comunidad y de la ciudad. Gracias Lucas de corazón!

El padre Darío, es hijo de esa tierra y de esa comunidad que le dio la vida de la fe en el bautismo y lo hizo crecer en el seguimiento de Jesús hasta dejarlo todo para ser sacerdote suyo. Él los quiere desde siempre. Cuando le ofrecí a estar con ustedes, vi en él una sonrisa que le vino desde el alma, fruto de la alegría que viene de Dios y de intuir que ese era su lugar. Debo destacar su total disponibilidad y confianza hacia la propuesta que le hacía no sólo como un hermano sino como su obispo.

Él ha estado mucho tiempo en la formación de los futuros sacerdotes, tiene entonces la sabiduría del que sabe escuchar y ver la vida desde lo profundo y por eso estoy seguro que les hará mucho bien. Como así también, no dudo de todo el bien que ustedes le harán al él en esta nueva etapa de su vida.

A pesar de las dificultades que tenemos para encontrarnos, considero que tanto los pastores entre sí, como ellos y la comunidad y los diversos grupos, tienen un muy buen tiempo para que sea una transición en la que puedan compartir la historia, la vida, las dificultades, los proyectos, los sueños y los desafío que todos tienen por delante.

Estoy seguro que el Espíritu del Señor los seguirá impulsando a ser una comunidad viva.

Les aseguro mi oración por ustedes, les pido que también recen por mí.

Les mando un fuerte abrazo y mi bendición.

+Jorge Eduardo Scheinig
Arzobispo Mercedes-Luján